

Queridos socios y colegas,

A un año extraordinario corresponde un verano extraordinario, así que aquí me encuentro, a principios de agosto en Holanda viendo la lluvia a través de la ventana. Mis planes de ir a España, como los de muchos de nosotros, se han quedado en planes.

Sea como fuere, estoy disfrutando de este verano, en el que tengo la sensación de los veranos de cuando era pequeña, cuando el tiempo se ralentizaba en tres meses de caluroso verano interminables. Esta vez no son tres meses, ni son calurosos y dentro de poco descubriré que no son interminables, pero agradezco la sensación de ralentí que diluye la urgencia de un año que ha sido de todo menos ocioso, pese a lo que nos podía haber parecido en un principio.

Un año que en el mejor de los casos solamente ha cambiado nuestras costumbres, nuestros cuerpos, nuestras maneras de trabajar y de relacionarnos, ... tantas cosas que parece que ahora hay que reaprender a funcionar en un mundo para el que ya no estamos totalmente adaptados, si es que alguna vez lo estuvimos.

Yo por mi parte me quedo con la espinita de no haber podido celebrar nuestro Studiedag este año, me quedo con las ganas también de poderla celebrar en un futuro próximo, porque muy a mi pesar no voy a poder continuar con mis funciones en el VDSN; se me presenta un año lleno de obligaciones y no iba a poder dedicar al VDSN todo el tiempo que se merece, así es que he decidido dejar por el momento mi presencia activa en la asociación.

En cualquier caso no lo veo como un cierre. Me ha encantado colaborar con el VDSN este año, la preparación del Studiedag, aunque inconclusa, ha sido emocionante, y planeo seguir colaborando en la sombra, en lo que pueda, con el VDSN, como un socio más.

De todo corazón os deseo un verano reponedor, en el que poder coger fuerzas para un año que se presenta a todas luces imprevisible, en el que algunas puertas se cerrarán, pero de seguro que se abrirán muchas ventanas.

Un abrazo fuerte (y virtual).

Flora